

El Correspondiente de París  
Hoja autógrafa diaria

Servicio de la prensa española.

Redaccion y Administracion  
5 rue Lamartine.  
París

Año IV. - Núm. 330.

París 3 de Febrero de 1888.

Un vivo incidente se produjo ayer en la Cámara a consecuencia de haberse presentado en los últimos momentos de la sesion y cuando ya los diputados se disponian a retirarse, la demanda de interpelacion al Gobierno sobre los rumores y acusaciones que circulan de boca en boca contra el Procurador de la Republica a proposito del proceso ruidoso llamado de las Condecoraciones. - Era sabido - y nosotros lo habiamos anunciado en nuestras anteriores correspondencias - que esa demanda de interpelacion iba a presentarse de un momento a otro: lo que creiamos de buena fe era que aquella seria suscrita por diputados de la izquierda, - que es la fraccion que, por el órgano de sus periódicos, ha demostrado más energia hasta ahora reclamando a voz en cuello y a todas horas el castigo inesorable contra cuantos, altos o bajos, se hallen más o menos complicados en ese repugnante agiotaje de las condecoraciones oficiales.

Los representantes más batalladores de la Derecha, tales como M.<sup>rs</sup> de Mackau, Samarcelle, Paul de Cassagnac y otros, eran los que firmaban la proposicion, concebida en estos términos:

"Los que suscriben solicitan interpellar al señor Ministro de Justicia acerca de su actitud en las diferentes fases del asunto llamado de las condecoraciones y sobre los esfuerzos que, al parecer, ha tentado a fin de sustraer de la accion del Derecho comuna a uno de los inculpados."

El presidente del Consejo de ministros M.<sup>r</sup> Tirard se levantó inmediatamente, como mandado por una vibora, para hacer constar en nombre del Gobierno que este, ante una proposicion que envolvia tan graves acusaciones, creia de su deber no demorar en discusion ni un solo momento. - Contestóle el intemperante M.<sup>r</sup> Paul de Cassagnac diciendo que pedir la discusion inmediata cuando la mayoria de los firmantes se hallaban ausentes de la Cámara y faltaban de momento los elementos de prueba necesarios, no era ni honrado ni leal. - M.<sup>r</sup> Tirard insistió en q<sup>ue</sup> la discusion tuviera lugar en seguida, entre los aplausos de la izquierda, y viéndose entonces cojido M.<sup>r</sup> de Cassagnac, retiró la proposicion para reproducirla dijo en la sesion de esta tarde.



¿Qué hará la mayoría? - En la prevision de que, en la sesion que celebre esta tarde la Cámara, vuelva a ser presentada la petición de los diputados de la Derecha solicitando interpelar al Gobierno sobre las ingerencias de que se acusa al ministro de Justicia en el asunto del proceso de las condenaciones, todo el mundo se pregunta cuál será la actitud de las izquierdas despues de haberse dejado anticipar por la iniciativa de la Derecha.

En nuestro concepto ~~deberia~~ <sup>cometerian</sup> la mayor de las torperezas si, como hoy se decia ya, se decidieran por aplazar la discusion de dicho asunto indefinidamente, contra los mismos deseos manifestados por el Gobierno por boca de su presidente M. Tirard.

Lo primero que se diria es que los republicanos, por temor a que la verdad se ponga al descubierto, quieren alargar el debate; y hay que confesarlo: la cuestion es demasiado delicada y, por su índole, es de esas que una vez presentadas deben ser inmediatamente resueltas.

Por lo demas, si hemos de creer lo que dice La Justice, que es el órgano de M. Clemenceau, los radicales participan de esta misma opinion, que es la verdaderamente racional, aparte toda cuestion de partido. En este asunto, se trata más que de una cuestion política, de una cuestion de moralidad pública y de moralidad judicial en la que todos los partidos están igualmente interesados.

Como dice La Justice: "Es necesario que esto acabe de una vez, y para que acabe son indispensables la honradez y la decision." - La honradez de los ministros nadie la ha puesto en duda; pero la opinion pública reclama y desea saber si son capaces de toda decision.

Siguen las reuniones. - El ejemplo dado por el presidente de la República promueve muchos imitadores. En efecto, las reuniones, bailes y soirées se suceden en casa de los primeros personajes de la política y de la banca, como si realmente quisieran estar desquitarse del retraimiento obligado a que se vieron condenados durante todo el tiempo de la presidencia de M. Grévy, que era un hombre muy económico y muy poco amigo del bullicio; un bon bourgeois, en una palabra, como dicen gráficamente los franceses. Anteayer hubo comida y recepcion en el Ministerio de comercio, y al propio tiempo reunion íntima en el Eliseo. Ahora es M. Floquet, presidente de la Cámara, quien se dispone a imitarlos, preparando una gran comida y recepcion oficial, para el día 13, a la que asistirán el Presidente de la República y todo el Cuerpo diplomático.



Sigue el proceso Wilson. - El escándalo producido por la desaparición de una de las piedras de dicho proceso se ha ido comunicando de periódicos a periódicos como un reguero de pólvora, hasta tal punto que ahora son ya pocos los órganos de cualquier fracción que sea, que dejen de dar estentóneos pronunciamientos de todo lo que en ese asunto ha ocurrido. La campaña se ha hecho general; el proceso, por otra parte, llega a su fin, y pronto sabremos a que atenernos respecto a la positiva culpabilidad del famoso diputado traficante.

El periódico Le Matin hace hoy toda la luz necesaria para que la verdadera opinión sea hecha. Basándose en el contenido de la Memoria que debió leer el juez revocado M<sup>o</sup> Viguean ante el Tribunal de Casación, explica circunstanciadamente los hechos, y de ellos se deduce claramente que M<sup>o</sup> Viguean fue relevado de sus funciones por la sencilla razón de que estaba resuelto a llevar a cabo el arresto de M<sup>o</sup> Wilson, a pesar de los <sup>argumentos</sup> que le opuso en contra de dicha decisión el Procurador de la República, a quien la sola amenaza del arresto del yerno de Mr. Grevy había puesto fuera de sí; como si el universo se le desplomara encima. El frondonoso juez, sin embargo, no modificó su criterio, y a la mañana siguiente citó de nuevo delante del ministro de Justicia M<sup>o</sup> de Fallières y delante también de M<sup>o</sup> Boucher, sin que en nada le hicieran cambiar de opinión las objeciones de carácter puramente político que le presentó el ministro, quien, por último, dio su aquiescencia. . . . A la mañana del siguiente día M<sup>o</sup> Viguean era revocado.

Por lo demás, los hechos revelados, en cuanto a la positiva culpabilidad de M<sup>o</sup> Wilson no dejan lugar a ninguna clase de duda. Probado está que el comerciante M<sup>o</sup> Legrand dio 23000 francos al yerno de M<sup>o</sup> Grevy, y que de dicha cantidad, tres mil francos pasaron a manos de la procesada M<sup>me</sup> Rattari en concepto de comisión. El mismo M<sup>o</sup> Legrand lo confesó, apurado por el interrogatorio, al juez M<sup>o</sup> Viguean, por vía que a la mañana siguiente, arrepentido o con instrucciones al efecto, se negaba a firmar lo que el día antes había depuesto delante de testigos. - Esto precisamente fue lo que hizo concebir a M<sup>o</sup> Viguean la idea de valerse del teléfono para obligar, con nombre suyo, a M<sup>o</sup> Legrand a revelar toda la verdad del asunto, a fin de tener convicción formada de la culpabilidad de M<sup>o</sup> Wilson antes de decretar su arresto.



Proceso de difamación. — Anteayer publicose por el tribunal de policía Correccional la sentencia recaída en la causa entablada por Don José Ruban Donaden contra el periódico Le Cri du Peuple y el abogado D. Judasim Del Caso, a consecuencia de haber éste publicado un remitido que aquel considero ofensivo a su persona. De este proceso tienen ya conocimiento nuestros lectores, por diario de él cuenta en una correspondencia anterior con motivo de la primera vista del mismo ante el tribunal correspondiente. — El fallo es en un todo favorable al Sr. Ruban. Al Le Cri du Peuple se le imponen cien pesetas de multa y cincuenta al Sr. Caso, con más el pago de las costas procesales y la obligación de publicar la sentencia en dos de los principales periódicos de Paris y en otros dos de cada una de las naciones siguientes: España, Inglaterra y Bélgica.

A propósito del Sr. Ruban, conviene que a no tardar quedará impreso el volumen en que se relatan con todos los pormenores de eseable, el hecho del secuestro de la Srta. Martina Campos, las peripecias de su fuga y su matrimonio con el Sr. Mielvaque. Todo esto se halla envuelto todavía en el mayor misterio; pero el libro que va a publicar el Sr. Ruban hace tales revelaciones, que no habrá más remedio que admitir, al fin, como cierto lo que desde un principio se dijo de aquel inextricable asunto; es decir, que existía en Paris una banda de caballeros de industria y que aquella señora no ha hecho más que caer en sus garras para ser su víctima propiciatoria.

### Ultima hora.

Exterior (San Remo, 3) Una nueva consulta ha tenido lugar esta mañana a las once. La traqueotomía, que se había creído poder evitar, ha sido reconocida necesaria. El tratamiento de la enfermedad del príncipe se ha modificado, en vista de la probabilidad de una próxima operación. — Téñese que la obstrucción del canal respiratorio sea ocasionada por las peliúlas procedentes de la pericondritis.

Interior — (Cámara) — Conforme lo indicamos en otro lugar de esta correspondencia, en la sesión de esta tarde ha sido reproducida la demanda de interpe-lación al Gobierno sobre los hechos relativos al proceso de las Condecoraciones. En nombre de la derecha se ha levantado a apoyar la interpe-lación el diputado M.<sup>o</sup> Le Provost de Launay. La sesión, que no ha terminado aun al cerrar nuestro correo, promete ser interesante.

(Nota: 3% 31'55: Luer: 2090: N. de España: 293'75.)